

CIENCIA CRISTIANA

HEBE NOVICH

CIENCIA CRISTIANA

La **ciencia cristiana** es un sistema de curación espiritual y creencias religiosas establecido en el siglo XIX por Mary Baker Eddy (1821-1910). La iglesia que practica la ciencia cristiana se denomina Iglesia de Cristo, Científico. A pesar de su nombre, la ciencia cristiana no tiene nada que ver con la ciencia ni con la ciencia. Los adeptos de la ciencia cristiana sostienen que ésta es una ciencia en el sentido de que interpreta y demuestra las leyes de Dios.

Historia

En 1875, Mary Baker Eddy publicó la primera edición de su libro *Ciencia y salud con clave de las Escrituras*, el pilar de la religión que fundó. En él manifestó que «el Principio divino de la curación se comprueba en la experiencia personal de cualquier investigador sincero de la Verdad» y que ella lo comprobó en su propia vida.

En 1879 se fundó en Boston (Estados Unidos) la Iglesia de Cristo, Científico (también conocida como Iglesia de la Ciencia Cristiana).

Doctrina

Mary Baker Eddy afirma que no hay creencias doctrinales en la Ciencia Cristiana, pero expone brevemente algunos puntos importantes o artículos de fe para los científicos cristianos, que a continuación se citan textualmente:

- Como adherentes de la Verdad, aceptamos la Palabra inspirada de la Biblia como nuestra guía suficiente hacia la Vida eterna.
- Reconocemos y adoramos a un solo Dios supremo e infinito. Reconocemos a Su hijo, Cristo único; al Espíritu Santo o Consolador divino; y al hombre a imagen y semejanza de Dios.
- Reconocemos el perdón del pecado por Dios en la destrucción del pecado y en la comprensión espiritual que echa fuera al mal como irreal. Pero la creencia en el pecado es castigada mientras dure la creencia.
- Reconocemos que la expiación de Jesús es la evidencia del Amor divino y eficaz, que revela la unidad del hombre con Dios por medio de Cristo Jesús, el Mostrador del camino; y reconocemos que el hombre se salva mediante el Cristo, mediante la Verdad, la Vida y el Amor como lo demostró el Profeta de Galilea al sanar a los enfermos y al vencer al pecado y a la muerte.
- Reconocemos que la crucifixión de Jesús y su resurrección sirvieron para elevar la fe a la comprensión de la Vida eterna, como también de la totalidad del Alma, el Espíritu, y la nada de la materia.
- Y solememente prometemos velar, y orar por que haya en nosotros aquella mente que hubo también en Cristo Jesús; hacer con los demás lo que quisiéramos que ellos hicieran con nosotros; y ser misericordiosos, justos y puros.

Algunas citas de las obras de Mary Baker Eddy

«La Biblia fue mi libro de texto. Ella contestó mis preguntas acerca de cómo fui sanada; pero las Escrituras tuvieron para mí un nuevo significado, una nueva lengua. Su significación espiritual apareció; y comprendí por primera vez en su significado espiritual la enseñanza de Jesús y su demostración, y el Principio y la regla de la Ciencia espiritual y de la curación metafísica —en una palabra, la Ciencia Cristiana. La llamé *Cristiana* porque es compasiva, útil y espiritual. A Dios lo denominé *Mente inmortal*. A lo que peca, sufre y muere, lo llamé *mente mortal*. A los sentidos físicos, o naturaleza sensoria, los llamé *error y sombra*. Al Alma la denominé *sustancia*, porque sólo el Alma es verdaderamente sustancial. A Dios lo caractericé como entidad individual, pero negué Su corporeidad. A lo real lo proclamé eterno; y a su antípoda, o lo temporal, lo describí como irreal. Al Espíritu lo llamé la *realidad* y a la materia, la *irrealidad*». (*Retrospección e Introspección*, pág. 25, línea 3-19). «A la humanidad entera y a toda hora el Amor divino suministra todo el bien». (*Ciencia y salud con clave de las Escrituras*, pág. 494, línea 15 a 17). «El bien jamás es el premio del mal, y viceversa». (*Escritos Misceláneos*, pág. 340, línea 4). «El Dios de la Ciencia Cristiana es el Amor divino, universal, eterno, que no cambia, y que no causa el mal, la

enfermedad ni la muerte». (*Ciencia y Salud*, pág. 140, línea 26 a 29). «Un poco más de gracia, un móvil purificado, unas pocas verdades dichas con ternura, un corazón más suave, un carácter subyugado, una vida consagrada, restaurarían la acción correcta del mecanismo mental, y revelarían el movimiento de cuerpo y alma en consonancia con Dios». (*Escritos Misceláneos*, pág. 354 línea 18 a 22). «Tomad posesión de vuestro cuerpo y regid sus sensaciones y funciones». (*Ciencia y salud*, pág. 393, línea 13 a 14). «¡Oh! Tú has oído mi oración, y ¡me has bendecido! Ésta es Tu sublime promesa: — Tú aquí, y en todas partes». (*Ciencia y salud*, pág. iii)

La autora utiliza siete nombres propios (con mayúsculas) para referirse a Dios: Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor.

Filosofía

La ciencia cristiana podría considerarse una forma de idealismo monista teísta: no hay más que una sustancia, que es Dios, y en el que todos están abrazados en el amor. El Cambridge Dictionary of Philosophy (diccionario de filosofía de Cambridge) cita a la ciencia cristiana como una forma extrema del idealismo filosófico.

La ciencia cristiana enseña, entre otras cosas, que la materia es irreal, ya que no fue creada por Dios. Mary Baker Eddy escribe la «declaración científica del ser», que dice: "No hay vida, verdad, inteligencia ni sustancia en la materia. Todo es Mente infinita y su manifestación infinita, porque Dios es Todo-en-todo. El Espíritu es Verdad inmortal; la materia es error mortal. El Espíritu es lo real y eterno; la materia es lo irreal y temporal. El Espíritu es Dios, y el hombre es Su imagen y semejanza. Por lo tanto el hombre no es material; él es espiritual.". Con la lectura de este párrafo y con su pasaje correlativo de la Biblia de 1 Juan 3:1-3 se finalizan los servicios religiosos dominicales en las iglesias de la ciencia cristiana. De acuerdo a la ciencia cristiana, lo que se llama «mundo material» es una distorsión de la realidad espiritual subyacente o idea divina, una distorsión que puede ser disipada a través de la oración y el reconocimiento de la irrealidad de la materia. La ciencia cristiana cree en la naturaleza ilusoria del mundo de los sentidos, pero no cree que el envejecimiento y la muerte sean inevitables: de acuerdo a la ciencia cristiana la muerte se puede superar mediante la derrota del pecado (o «mente mortal»), de acuerdo con su interpretación de un versículo del Evangelio de Juan (8. 51). La realidad de cada persona es una idea solamente espiritual y no nacida de la carne. Por lo tanto, el pecado, la enfermedad y la muerte son ilusiones, ya que el cuerpo material mismo es una ilusión. La ciencia cristiana cree que Jesús venció la muerte como la manifestación final de la realidad espiritual.

Servicios religiosos

En los servicios religiosos dominicales de las iglesias de la ciencia cristiana no hay pastores ni otros oficiantes como los hay en las denominaciones religiosas tradicionales, sino solamente «lectores» laicos que son elegidos por los miembros locales de cada iglesia filial. Estos lectores se alternan en la lectura en voz alta de pasajes de la *Biblia* y del libro *Ciencia y salud con clave en las Escrituras* que constituyen las Lecciones Bíblicas que se estudian durante la semana individualmente. También se cantan himnos y se lee el Padrenuestro. Además se llevan a cabo las «reuniones de los miércoles» en donde se comparten lecturas de la *Biblia* y experiencias, testimonios y observaciones sobre la ciencia cristiana. Los servicios están abiertos a todo el público y también pueden escucharse a través de su transmisión por internet.

Practicistas

Se llama «practicista» a aquella persona que practica la ciencia cristiana y ora por quienes se lo piden. Aquellos «practicistas» que se dedican por tiempo completo a ayudar a otros mediante la oración pueden estar listados en las revistas *The Christian Science Journal* y El Heraldo de la Ciencia Cristiana si tienen la aprobación oficial de La Primera Iglesia de Cristo, Científico (La Iglesia Madre). Cualquier estudiante de la ciencia cristiana puede denominarse «practicista» si practica esta ciencia para ayudar a aquellos que se lo solicitan. El libro *Ciencia y salud con clave de las Escrituras*, de Mary Baker Eddy, tiene un capítulo llamado «La práctica de la ciencia cristiana», así como también otro llamado «La oración».

Se puede encontrar un listado de «practicistas» de tiempo completo en las páginas finales de las revistas *The Christian Science Journal* y *El Heraldo de la Ciencia Cristiana*, que también se publica online.

Publicaciones periódicas

La Sociedad Editora de la Ciencia Cristiana publica periódicamente revistas como *The Christian Science Journal* (mensual), el *Christian Science Sentinel* (semanal) y *The Herald of Christian Science* (mensual o bimensual). Este último se publica en varios idiomas, y su versión en el español se denomina *El Heraldo de la Ciencia Cristiana*. Muchos de los artículos y testimonios de estas publicaciones pueden leerse actualmente en el portal Spirituality.com. Diversas estaciones radiales alrededor del mundo transmiten los programas radiales del *Sentinel* y de *El Heraldo*, que también se pueden escuchar a través de sus sitios de internet. También se publica el *Cuaderno Trimestral de la Ciencia Cristiana* que contiene las *Lecciones Bíblicas*, con pasajes seleccionados de la *Biblia* y de *Ciencia y salud con clave de las Escrituras*, que se estudian durante la semana y son leídas en los servicios religiosos de los domingos. El *The Christian Science Monitor* es una organización de noticias internacionales que, con toda objetividad y consideración, publica noticias de todas partes del mundo en su sitio web, en una revista semanal, y en un breve resumen informativo diario. Mary Baker Eddy fundó el *Monitor* en 1908 como un periódico con la siguiente misión: «No hacer daño a nadie, sino bendecir a toda la humanidad». A través de los años el *Monitor* ha ganado siete premios Pulitzer y más de una docena de premios del Overseas Press Club.

TOMADO DE WIKIPEDIA